

Francisco I, nuevo Papa

La Iglesia que guiará el nuevo Pontífice

ROMA

A 31 de diciembre de 2012 el número de católicos era de 1.196 millones con un aumento total de 15 millones con respecto al año anterior, según datos estadísticos de la Iglesia Católica en el mundo. El aumento afecta a todos los continentes, especialmente a África, América y Asia.

El número de diócesis es de 2.966 y el número de obispos asciende a 5.104. Los sacerdotes habían aumentado en 1.643 unidades con respecto al año anterior, alcanzando la cifra de 412.236. Los diáconos permanentes son 39.004. Los religiosos y religiosas son 721.935.

Una ingente tarea social

Los misioneros laicos son 335.502 y los catequistas en el mundo ascienden a 3.160.628 personas. Los aumentos se registran en América y Europa, principalmente. Los seminaristas mayores diocesanos son 71.974 -755 más con respecto al año anterior- y los religiosos 47.016. Los aumentos se producen en África, América y Asia.



El Papa Francisco I, de 76 años, se dirige a los miles de peregrinos reunidos en la plaza de San Pedro, ayer, en el Vaticano.

En el campo de la instrucción y la educación la Iglesia administra en el mundo 70.544 escuelas infantiles; 92.847 primarias y 43.591 institutos secundarios. Además, cuenta con 2.304.171 alumnos en

las escuelas superiores y 3.338.455 de universitarios. En el ámbito asistencial la Iglesia rige 5.305 hospitales, con mayor presencia en América y África, 18.179 dispensarios, 17.223 casas para ancianos,

enfermos crónicos y minusválidos -la mayoría en Europa-, además de jardines de infancia, y 34.331 centros de reeducación social y 9.391 instituciones de otros tipos, la mayor parte de ellos en América.

Confiar en Dios y en los hermanos



Los diecisiete seminaristas asturianos ante la celebración del Día del Seminario en la festividad de San José

Apoyo a la profesora de Morcín

OVIEDO

La Delegación de Enseñanza del Arzobispado, ha emitido una nota en la que apoya públicamente a la profesora de Religión y Moral Católica del Colegio Público "Horacio Fernández Inguanzo" de Morcín, acusada por un grupo de padres de discriminar en las actividades complementarias de la asignatura a los alumnos del citado colegio que no cursan religión y cuyos padres -curiosamente- manifestaron que se marginaba a sus hijos.

La Delegación señala que "no hay discriminación hacia sus hijos, todo lo contrario, sino un escrupuloso respeto a su libre elección" y recuerdan "la continua presión que se ejerce con los profesores y alumnos de Religión y Moral Católica poniéndolos en el punto de mira de las críticas injustificadas".



Andrés Pérez, Vicario judicial.

Descienden las nulidades

OVIEDO

La implantación social de las uniones libres y los matrimonios civiles, la pérdida de fe y la indiferencia religiosa, no sólo ha afectado al Sacramento del Matrimonio, sino también al recurso que los católicos tienen en sus manos para resolver en los tribunales eclesiásticos las consecuencias de un matrimonio que nunca debieron haber realizado. La inmadurez de muchas personas y las drogodependencias, vienen siendo las causas principales que la Vicaría Judicial del Arzobispado examina para declarar nulo un matrimonio, que aparentemente parecía normal. El noviazgo y su buen desarrollo se manifiesta como clave determinante para el posterior éxito de la pareja y de su unión matrimonial.

OVIEDO

Los diecisiete seminaristas diocesanos de Oviedo y los seis seminaristas pertenecientes al "Redemptoris Mater", conviven en las instalaciones de Prau Picón, donde durante un sexenio van a ir modelando su formación y vocación en procesos similares, aunque distintos. El martes 19 celebrarán juntos el Día del Seminario con el lema "Se de quién me he fiado" y las parroquias de Asturias los tendrán presentes en sus oraciones y en sus preocupaciones en las misas del próximo domingo.

Marcados por una fuerte espiritualidad, conforman un grupo heterogéneo en edades y aficiones, pero comparten un mismo anhelo: ser pastores con un corazón grande en el que quepa toda persona.

El Arzobispo de Oviedo, mons. Jesús Sanz dedica su carta semanal a esta jornada del Seminario: un espacio abierto al mundo, donde aprender a fiarse de Dios.

PÁGINAS 2 Y 3

Antonio Nistal: "Pastores, para creer y amar"

PÁGINA 4

X tantos

Programa para el Sostenimiento Económico de la Iglesia

Nuestro tiempo

Miguel Ángel Calleja



Aunque hacía muchos años que quería ingresar en el Seminario, causas familiares se lo impidieron. Natural de Santa Cruz de Mieres, tiene 62 años, y éste es su tercer año como seminarista. Se siente feliz y pleno de poder vivir su vocación.

David Cueto



Nació en Granada, pero con 8 años se vino a vivir a Oviedo. Éste es su tercer curso en el Seminario, tiene 34 años y es un apasionado de la fotografía. Según él, su fe "nació" en la parroquia ovetense de San Francisco de Asís

Luis José Fernández



Tiene 23 años, y es natural de Piedras Blancas. Este año cursa 5.º de Estudios Eclesiásticos y colabora en en Pola de Lena. Afirma que su familia, y el testimonio de sacerdotes y religiosos han sido esenciales en su vocación

Juan José Blanco



Fue el más joven seminarista en ingresar. Entró a los 16 años, y este curso, con 23, se ordenará diácono. Es natural de Avilés, de la parroquia San Nicolás de Bari, y colabora en la parroquia de San Lázaro del Camino en Oviedo



Los cuatro seminaristas, en uno de los pasillos del Seminario en Prau Picón

en el Seminario, siempre quise ser padre y esposo. Ahora sé que esas dos facetas van a estar completas en mí. Creo que la búsqueda o el anhelo no se pierde, sino que de algún modo se transforma, se plenifica".

Miguel Ángel tiene la experiencia de los años, y de una larga vida anterior: "Yo veo claro que no hago ninguna renuncia, porque mi actual opción de vida supera a la anterior".

¿Cómo transcurre la vida en el Seminario?

"Empezamos bien temprano haciendo la oración, para enfocar todo el día con el Señor. Toda la mañana tenemos clases, y después tenemos tiempo libre, que es donde más convivencia hacemos. Estudiamos por la tarde, tenemos misa, y por las noches a veces jugamos un partido de fútbol, o vemos una película, dependiendo del día", resume Luis José.

David destaca de la vida en el Seminario el esfuerzo por aprender una unidad de vida "en Cristo": "Decirlo es muy fácil –son-

Respecto a la vocación sacerdotal, la figura de San Francisco de Asís me ha formado por un lado, pero también el testimonio de las religiosas de Iesu Communio", reconoce David.

"Mi familia, en cambio, ha sido importante –reflexiona Miguel Ángel–, pero yo reconozco que una visita inesperada, que además yo no quería hacer, a las Carmelitas Descalzas de Peñaranda de Bracamonte, fue decisiva para mi vocación sacerdotal. Experimenté la cercanía de Cristo y salí convencido de allí. En el día a día, mi párroco ha sido muy influyente".

"Me miro a mí, veo mi naturaleza, mis errores y mis capacidades, y pienso: esto no cuadra. Pero sé de quién me he fiado"

¿Qué tipo de sacerdote queréis llegar a ser?

"Un sacerdote de espiritualidad profunda, de mucha oración, pero que no esté desencarnado del mundo, sino que pueda estar en medio de los sufrimientos y las esperanzas del mundo de hoy", afirma Luis José. Todos asienten. Un sacerdote es un pastor –afirma Juan José– y en el corazón del pastor entran todos. Tengo el anhelo de acompañar espiritualmente a las personas, así como de celebrar el culto".

"Yo sólo quiero ser un sacerdote enamorado y feliz", dice David. "De ese enamoramiento, sé que vendrá todo lo demás. También pienso que la gente necesita saber que Dios les ama con locura, y sifuéramos conscientes de eso, haríamos milagros".

¿Qué les diríais a los jóvenes que se están planteando la vocación al sacerdocio?

Aquí responden todos a una. "Recordaríamos las palabras de Juan Pablo II, que fueron casi proféticas: No tengáis miedo".

"La sociedad te llena de miedos respecto a esta vocación –dice David–, pero lo cierto es que es un camino que te llena, te hace sentirte pleno". Y Juan José finaliza: "Yo también les diría que sólo una apuesta radical te puede dar radicalmente la felicidad".

Fiarse de Dios, para ser felices

Cuatro seminaristas asturianos dialogan sobre su vocación y la formación para el sacerdocio

OVIEDO

"Sé de quién me he fiado" es el lema del Día del Seminario de este año, que se celebra, como es habitual, en el día de San José, 19 de marzo. Un lema sugerente y que invita a razonar una llamada que pueden sentir algunos jóvenes que no se atreven a dar el paso por temor al futuro. Cuatro seminaristas han querido analizar, para *Esta Hora*, las claves de su vocación y su momento actual, y de cómo transcurre la vida, según su percepción particular, en el Seminario de Oviedo.

Analizando el lema

Para Juan José Blanco, de 23 años, esta frase podría relacionarse con el Año de la fe, que estamos celebrando este año: "Saber de quién te fijas da firmeza y da seguridad para dar el paso inicial, pero también para un futuro. Un sacerdote sin seguridad, sin firmeza y sin saber cuáles son sus

apoyos no puede testimoniar ni la verdad ni el amor". David Cueto, por su parte, afirma que "después de tres años que llevo en el Seminario, una de las cosas que voy aprendiendo es que sé de quién me he fiado. Me miro a mí, veo mi naturaleza, veo mis errores, mis capacidades y veo la misión, y claro dices "esto no cuadra". Es un aprendizaje el darse cuenta de que el sacerdocio es un regalo y un don, y que Quien lo ha empezado, lo llevará a término".

A los jóvenes les diríamos, como Juan Pablo II: "No tengáis miedo", y "Sólo una apuesta radical te puede dar radicalmente la felicidad"

Miguel Ángel Calleja piensa en los más jóvenes y en la percepción

que se tiene hoy día de que dejarlo todo para entregar la vida por Cristo, es como dar un salto al vacío: "Ante la palabra vocación mucha gente no sabe cómo interpretarla, y suelen hacerlo como una renuncia. Este lema puede ayudar a los jóvenes a que no tengan miedo, y que lleven a la práctica una vocación que les dará plenitud. Como dice el Evangelio, "escogemos la mejor parte", y por eso "no podemos desconfiar".

Sacerdocio, ¿implica renunciaciones?

Luis José, afirma convencido de que no siente haber hecho ninguna renuncia. "Lo que más me ha costado dejar es a mi familia y amigos, pero los veo con asiduidad". Juan José matiza que "toda opción implica una renuncia. También un casado tiene una renuncia, o cualquier vocación celi-be. Por eso creo que más bien hay que verlo como una opción, y las cosas así cambian mucho". David va más allá: "Yo, antes de entrar

– pero vivirlo no lo es tanto. Al mismo tiempo, es lo que más me atrae de la vida en el Seminario".

"En realidad, es como un tripo-de: vida espiritual, formación académica y vida comunitaria. Las tres son muy importantes", explica Miguel Ángel. "Yo tengo que reconocer –afirma– que como soy de los mayores, junto con otro compañero de la misma edad, me miman todos, me devolvieron hasta la juventud".

Una figura clave en vuestra vocación.

"La familia, el ejemplo de los sacerdotes y las religiosas", resume Luis José. "Si, esas dos cosas son fundamentales –reconoce Juan José–. En mi caso pertenezco a la parroquia de San Nicolás de Avilés, y el testimonio de sus sacerdotes han sido decisivos. También destacaría la figura de Juan Pablo II en mi vocación".

"En mi vocación como cristiano han sido fundamentales mi familia y en concreto mi hermano.

Nuestra Iglesia



Dos de cada tres alumnos españoles eligen cursar voluntariamente Religión

MADRID

La Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha elaborado el informe anual sobre el número de alumnos que reciben formación religiosa y moral en la escuela. En la actualidad, dos de cada tres alumnos eligen cursar voluntariamente religión católica (el 66,7%). Con respecto al año pasado, las cifras bajan en los centros estatales, mientras que suben un 3% en los centros de "iniciativa social-entidad titular católica" y un 1,7% en los de "iniciativa social-entidad titular civil". Los obispos de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis han publicado una nota dirigida a toda la comunidad católica para que se sienta "especialmente llamada a seguir con atención e interés todo cuanto se refiere a la formación cristiana de los niños y jóvenes en los centros educativos". Asimismo, piden a los responsables de los centros que "garanticen el ejercicio efectivo de este derecho

que asiste a los padres". Se trata de un derecho fundamental, reconocido por la Constitución Española en el artículo 27.3.

Los datos asturianos

Por lo que se refiere a los centros educativos públicos en Asturias solamente 7.568 alumnos reciben formación religiosa, lo que supone el 27% de los alumnos de enseñanza media. Las cifras se elevan en la enseñanza primaria donde 33.849 asisten a religión, lo que supone un porcentual del 69%. En los centros de iniciativa social, en los que participa la Iglesia como titular, reciben formación religiosa unos 32.000 alumnos.

"Conocemos las especiales dificultades con que se encuentran quienes tienen que cumplir el deber de impartir la enseñanza religiosa en los colegios e institutos" -afirman los obispos-, que también señalan que "además de la catequesis, que tiene su propio ámbito, la clase de religión es necesaria para el logro de una formación completa del alumno".

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



Seminario: aprender a fiarse de Dios

Fiarse de otro. Qué grande regalo si se da en la vida de cada día. Cuando merodean los retos más amenazantes que de continuo nos echan un pulso a lo mejor de nuestra esperanza, uno se siente tocado por una sensación de soledad. Se experimenta una especie de aislamiento en donde da la impresión de que ya nadie se fía de nadie. Todo puede ser sospechoso de cualquier cosa, y las certezas se mueven tanto debajo de nuestros pies que se hace fatigoso dar un paso sin tener la sensación de que una arena movediza terminará por engullir lo que en otros momentos parecía claro, hermoso y posible.

Hace años, Vicente E. Tarancón, siendo joven obispo en Solsona, escribió una célebre carta pastoral. El tema era la alegría sacerdotal. El contexto al final de la década de los años cuarenta, era de dureza social, económica, política. Culturalmente había que reconstruir tantas cosas derrumbadas por los horrores de una guerra fratricida. Ante ese panorama, la Iglesia tenía ante sí una enorme tarea de anuncio esperanzador con una buena noticia que contar. Don Vicente se dirigía a sus curas con una carta honda y llena de responsabilidad haciéndoles testigos de la verdadera alegría de la que eran portadores como sacerdotes de Jesucristo.

Pero comenzaba con unas palabras que parecen escritas para un tiempo como el nuestro: «El fracaso nos abruma. El convencimiento de nuestra inutilidad es una losa de plomo que nos oprime y que nos amarga la existencia.

El sacerdote está llamado a ser servidor de la alegría. No es un cuentacuentos que entretiene. No es un monologuista que induce a carcajadas. No es un cantante que pone música a la letra que ya no existe. El sacerdote es alguien que se fía del Señor a quien hace presente en nuestra vida

Y es entonces cuando entendemos que el sacerdote está llamado a ser servidor de la alegría. No es un cuentacuentos que entretiene. No es un monologuista que induce a carcajadas. No es un cantante que pone música a la letra que ya no existe. Es alguien que sabe de quien se ha fiado como decía San Pablo (2 Tim 1,1). Fiarse de otro no significa que se entiende todo, o que todo se hace fácil y simplón. Es más bien mirar las circunstancias, abrazar la realidad, caminar por el sendero cotidiano, sabiéndonos acompañados por los ojos y protegidos por las manos de quien más nos quiere, de quien nunca engaña ni tiene intereses capciosos para aprovecharse de nosotros.

Esta presencia del Señor en nuestra vida, es lo que permite que nos fiamos de alguien que no es rival, ni intruso, ni enemigo. Su mirada dulce y su acogida misericordiosa hace que cuanto nos pone en un brete, cuanto a veces nos acorrala, no tengan ni la palabra última ni una palabra fatal. Esto es lo que los futuros sacerdotes que se forman en el Seminario deben ir asimilando, haciéndolo vida propia y experiencia personal. Porque de esta alegría ellos deberán ser testigos luego en su ministerio sacerdotal. Saber de quien uno se fía, cuando es Quien coincide con el mismo Dios, es lo que genera una mirada nueva capaz de despertar de nuestras noches con pesadillas para amanecer a una esperanza que nos regala la verdadera alegría. Es el mensaje de este año para el día del Seminario.

Peregrinación a Lourdes

OVIEDO

Acaba de abrirse el plazo de inscripción para los participantes de la trigésimo primera peregrinación diocesana de enfermos a Lourdes, que se desarrollará del 27 de abril a 1 de mayo. La peregrinación, que estará presidida por mons. Jesús Sanz, se desarrollará este año con el lema "Lourdes, una puerta a la fe". Las inscripciones deben realizarse en la sede de la Hospitalidad diocesana de Lourdes, (San Isidoro 2 de Oviedo) o bien llamando al 985208462.

Una generosidad que se deja oír

Construida una escuela de sordos con la ayuda de varios Colegios asturianos

OVIEDO

El proyecto de construcción de una escuela internado para sordos, apoyada en 2010 por los colegios asturianos de Santa María del Naranco y Santa Teresa de Oviedo, y el Pilar de Pola de Lena, a través de "Manos Unidas", es ya una realidad, tal como garantiza en su informe de conclusión de obra Sor Clotilde Parambi, perteneciente a la congregación de las Hermanas de San José de Chambey, en la comunidad diocesana de Jhabua (India)

La obra de ampliación de una

antigua escuela, transformada ahora en un internado para 70 niños sordos, ascendió a 24.103 € aportados desde Asturias.

La nueva edificación alberga, además, otras actividades que se realizan por las hermanas de San José de Chambey para la alfabetización de mujeres y de prevención higiénico sanitaria.

El internado de educación primaria "Shruti School for the Deaf", para discapacitados, concebido como escuela de integración, se erige sobre un terreno cedido por el obispo de Jhabua en Anthervelia, una localidad po-

blada por tribales con un claro nivel socioeconómico inferior al de la población general de las clases pobres de la India. En la zona, las comunicaciones se hacen muy difíciles y la mayoría de las familias viven bajo el umbral de la pobreza.

En el informe remitido a "Manos Unidas" de Asturias por Sor Clotilde Parambi, la religiosa señala que "nunca podremos agradecer suficientemente la generosidad de los donantes. Por favor, transmita nuestro agradecimiento a los colegios que han contribuido tan generosamente a la realización de este proyecto".



Testigos | Andrés Pérez Díaz. Vicario judicial en el Arzobispado de Oviedo

Un buen noviazgo garantiza un buen matrimonio

La inmadurez, la dependencia y los problemas psicológicos, son las causas más frecuentes de nulidad. La obtención de la nulidad matrimonial, impide en muchos casos volver a contraer matrimonio

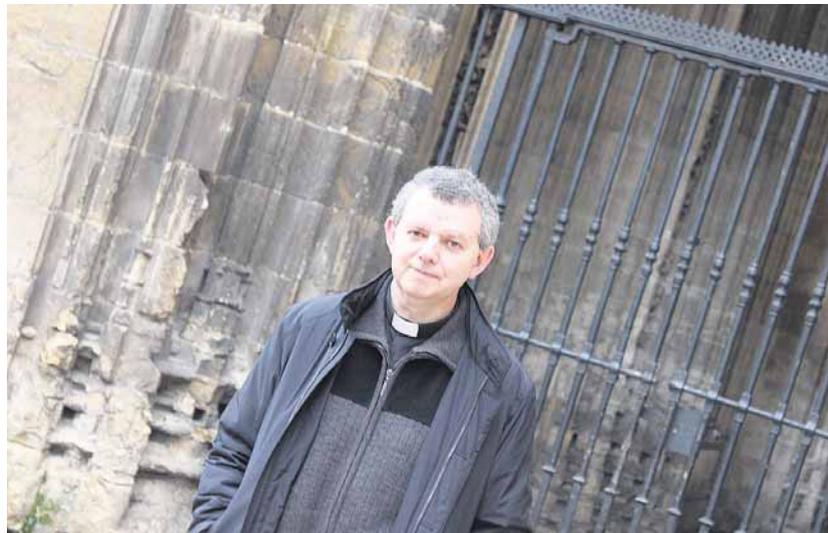
OVIEDO

¿Qué significa el hecho de que la Iglesia otorgue la nulidad matrimonial?

Hay mucha gente que nos dice: "¿Por qué, si Cristo dijo que lo que Dios ha unido no lo separe el hombre, la Iglesia anula matrimonios?". En realidad, la Iglesia no anula matrimonios, porque efectivamente, lo que Dios ha unido no debe separarlo el hombre. Lo que la Iglesia hace es declarar que ese matrimonio nunca existió. Y da igual que lleven 20 años casados, que la ceremonia tuviera lugar en la catedral, que tengan 3 hijos o que lleven una vida aparentemente normal. Lo que la Iglesia mira en una nulidad es el momento de celebrar el matrimonio. ¿Existieron todas las condiciones y requisitos para formar un matrimonio? Si no existieron, la Iglesia certifica que ese matrimonio nunca tuvo lugar.

Suele creerse que la gente pide la nulidad para poder volver a casarse por la Iglesia, pero se desconoce el concepto del veto, muy frecuente...

Sí, lo cierto es que mucha gente quiere conseguir la nulidad para volver a casarse por la Iglesia y resulta que no pueden porque tienen un veto, es decir, una prohibición para volver a casarse. De hecho, en el 90 ó 95% de las nulidades que se dan, se impone un veto o prohibición para volver a casarse por la Iglesia. Se impone bien a él, a ella, o a los dos. A aquel de los cónyuges que hizo que ese matrimonio fuera declarado nulo. Es decir, una persona que por ejemplo tenía un problema de drogadicción, o de alcoholismo, o un problema psiquiátrico, si vuel-



Andrés Pérez, junto a la catedral de Oviedo de la que es canónigo

"El 40% de las nulidades matrimoniales que se tramitan en el Arzobispado son de "gratuito patrocinio", es decir, que no tienen que pagar nada. No se les cobran las tasas del tribunal y se les asignan abogados de oficio"

ve a casarse, su matrimonio volverá a ser nulo. La Iglesia, con este veto, lo que hace es por un lado, proteger a la posible futura persona, para que no sea engañada con un matrimonio que volverá a fracasar; proteger el sacramento del matrimonio, y también proteger al propio hombre o mujer con ese veto, contra sí mismo. Por supuesto, este veto puede ser levantado una vez que se demuestre que lo que originó la nulidad ha desaparecido (aportando informes psiquiátricos, médicos, etc.)

¿Sigue acudiendo la gente hasta esta vicaría para pedir la nulidad?

Sí. Pero hay un bajón notable. Y hay varias causas. Por un lado, la gente es menos religiosa, se casan menos por la Iglesia, muchos simplemente conviven sin casarse, y si se casan y se divorcian, no acuden a pedir la nulidad.

¿Podría desmontar el mito de que las nulidades cuestan mucho dinero y sólo las consiguen los ricos?

Es un mito fácilmente desmontable. Aquí, en el tribunal eclesiástico de Oviedo, el 40% de las nulidades matrimoniales son de gratuito patrocinio, es decir, que no tienen que pagar nada. Esta modalidad está reservada para

gente que tenga ingresos iguales o inferiores a 1.100 euros al mes. Si es así, tiene derecho a la justicia gratuita. No se le cobra tribunal y se le asignan abogados de oficio. Puede pasar que la persona que solicite la nulidad cobre más de ese dinero, pero tenga hijos, hipoteca... En ese caso, también se le da la justicia gratuita. Nadie deja de tramitar la nulidad matrimonial por falta de dinero. Eso es algo que aquí tenemos muy claro.

Otro mito muy frecuente en la calle es que las causas de nulidad, en concreto la inmadurez, son un coladero para cualquiera que se lo proponga.

Eso se dijo mucho, y especialmente cuando salía a la luz algún caso de nulidad de personajes famosos. Yo siempre digo que hay que mirar cada caso. Y segundo, lo dicen los psicólogos cada vez con más frecuencia, los jóvenes de hoy, a pesar de estar más formados, son cada vez más inmaduros. Aquí hemos visto casos de gente que no quiere aportar su sueldo en casa, porque afirma que "los hijos son de la mujer y ella los ha de mantener". También son frecuentes los casos de dependencia de los padres. Recuerdo el caso de un matrimonio que, durante la luna de miel en Canarias, él decía: "Porque estamos en Canarias, que si no, cogía el autobús y me iba a casa de mi madre". Efectivamente, cuando llegó a Ranón cogió el autobús y se fue a casa de su madre. Nos encontramos gente que lleva la ropa a lavar a casa de su madre, que sólo quiere comer la comida de su madre... Unas dependencias que, al final, denotan unos graves problemas psicológicos. La mayoría de las nulidades se dan por estas causas.

¿Estos problemas de inmadurez, tienen solución?

No, y sí. Muchos inmaduros son "egosintónicos", es decir, no son conscientes de su propia inmadurez. Lo primero para cambiar es ser conscientes del problema.

¿Cuándo deben saltar las señales de alarma?

En el noviazgo. Porque ahí se ven indicios de lo que va a pasar. Y en el primer año de casados, donde se ponen las bases de lo que va a ser el matrimonio. Si te contesta mal, si no respeta tus opiniones, es algo que no debe consentirse desde el principio.

Claves

Pastores, para creer y amar

Antonio Nistal Hernández

Rector del Seminario Metropolitano



Aunque "nada haya nuevo bajo el sol", la entrega radical a los demás por el Señor sólo es posible cuando uno se siente particularmente atraído por Él y puede decir con san Pablo, "sé de quién me he fiado". Esto sucede, con una novedad irreplicable, cada vez que Dios se cruza en el camino de alguien y le dice: "¡Sígueme!".

El Día del Seminario, que ce-

lebramos en las comunidades parroquiales el próximo domingo, nos recuerda a todos los cristianos la responsabilidad de suscitar, acompañar y proveer a quienes reciben la llamada de Jesús a seguirle a través del ministerio ordenado y, fiados en su Palabra, deciden prepararse en el Seminario para prestar ese sagrado servicio.

La vocación es un don que manifiesta la misericordia de Dios con su pueblo; una prueba -como ha recordado Benedicto XVI en sus últimos días de pontificado- de que la Iglesia está viva, "es un

cuerpo vivo, animado por el Espíritu Santo y que vive realmente gracias al poder de Dios". Así se experimenta en cada vocación: "La Iglesia vive, crece y despierta en las almas que, al igual que la Virgen María, acogen la Palabra de Dios y la conciben por obra del Espíritu Santo; que ofrecen a Dios su propia carne y, precisamente en su pobreza y humildad, se vuelven capaces de engendrar a Cristo hoy en el mundo".

Para esto son imprescindibles la fe y la caridad que, sobre el soporte de una personalidad huma-

El Día del Seminario nos recuerda la responsabilidad de suscitar y acompañar a las vocaciones al ministerio ordenado. Son un don a través del cual Dios manifiesta su misericordia. En los seminaristas resulta imprescindible la fe y la caridad, con el soporte de una personalidad madura y equilibrada

na madura y equilibrada, se consoliden en la fidelidad a la verdad absoluta, que es Cristo. Y en esto consiste la misión del Seminario: formar verdaderos pastores de almas a ejemplo de Nuestro Señor Jesucristo, maestro, sacerdotes y pastor.

Que en esta oportunidad de gracia que es el Año de la Fe, todos y en particular las familias cristianas, participemos de la alegría de "fiarnos del Señor", y que este gozo aliente a muchos jóvenes de Asturias en el seguimiento de la vocación sacerdotal y religiosa.